

ración al predominio de la cultura anglosajona sobre la hispánica, como el latinismo oculta también análoga tendencia de hegemonía por parte de la francesa y el más pernicioso de todos, el nacionalismo". Todo lo que viene a poner de manifiesto el espíritu anti-imperialista de los nombres honrados de Hispanoamérica.

En vista de que, no solamente, América se halla amenazada por estos imperialismos aludidos, sino por todos los imperialismos de ultramar, la posición de los hombres nuevos, es completamente anti-imperialista. Todas las izquierdas se hallan solidarizadas con esta causa noble. Ahí tenemos a Henri Barbusse, el revolucionario dinámico, a Romain Rolland, el revolucionario esteta que condenan vibrantemente todos los imperialismos. Ante la actitud y significación de la política imperialista, se han llevado a efecto Asambleas, como la de Bruselas, que marcará un momento histórico en el Mundo y, por ende, en la Conciencia Humana.

En la Liga de las Naciones, "el trust de los nacionalismos", al condenar el delegado panameño, la política de Yankinlandia y al declarar que en América ya no tiene aplicación la doctrina de Monroe, se ha venido a constatar un momento significativo para América. El debate habido en la Universidad de OXFORD, donde el líder de la Juventud hispano-americana, Haya De La Torre, condenó y declaró ineficaz la doctrina monroísta, confirma la misión de todos los hombres nuevos, ante los destinos de la América, conculcada por los políticos y financieros del Wall Street.

Indiscutiblemente que ha llegado la hora de formar el FRENTE UNICO, contra todos los imperialismos.

IV

Ahora toca a la juventud de todo el Continente cumplir su misión. Misión, se puede decir, mesiánica. No hay duda que los destinos de América, se

hallan en manos de Ella. Escuchemos a Manuel Ugarte: "La Salvación de América, exige energías nuevas y será obra sobre todo de generaciones recientes, del pueblo, de las masas anónimas, eternamente sacrificadas". Tomemos como programa nuestro el que aconseja Alfredo Palacios: "Renovación educativa. Solidaridad con el alma del pueblo. Elaboración de una cultura nueva". Veamos que es un deber, cuya responsabilidad pesa en nuestra conciencia. Tomemos el sentido continentalista de las palabras de Gabriela Mistral: "Desde el Bravo hasta las nieves del Sur, somos bastantes para nuestra dicha, suficientes para el honor radioso. Pero del Bravo al Estrecho ni nos conocemos no nos amamos Contémonos de Norte a Sur, sin pensar que la raza se hizo pedazos, diciendo dolorosos la pesadumbre de no haber sido uno siempre. Y seamos capaces en nuestra carne de la gran llamada en la que sea posible fundirse verdaderamente. Seamos capaces de esta forja suprema, para que podamos dar el espíritu íntegro y generosamente para bien y gloria de la América española y de la Humanidad". Y, que nos lleguen hasta el alma las palabras luminosas de Romain Rolland: "FEDE-RAOS, UNIOS! A LA OBRA SIN TARDANZA! NO HAY QUE PERDER UN SOLO DIA. JOVENES DE IBERO AMERICA, OS ENVIDIO TENEIS PARA SACRIFICAROS POR ELLA, LA CAUSA MAS BELLA Y MAS HEROICA". Y, así, percatados de un deber de ciudadanos de América y del Mundo, cuajaremos la Cultura de América y haremos de América el asiento de la Cultura de la Humanidad. No cedamos en nuestra obra heroica y revolucionaria, santa y sublime. América se abre auríficamente para todos los pobres del Mundo, que buscan, cantando un Himno de Vida y de Triunfo, la TIERRA PROMETIDA. No cedamos un instante. Adelante. Adelante con la fé de la época. Veamos algo más, para descansar. En América tiene que surgir las síntesis de todas las